

Testimonio de Cristina Casamayor

Madrid, Semana Santa de 2009.

Querida Casa del Sol,

Leímos en una entrevista a una madre adoptiva que los planes de Dios no son los nuestros, y nosotros lo hemos ido percibiendo a lo largo de estos casi 19 años de matrimonio.

Cuando mi esposo Carlos y yo éramos novios, o de recién casados, nunca nos habíamos planteado el tema de la adopción. Pienso que Dios hizo que lo decidiéramos en el momento que Él lo estimó oportuno.

Tuvimos la fortuna de ver claramente que no podríamos tener hijos naturales y que la adopción era la forma en la que Dios quería que llegaran nuestros hijos. Quiero decir que no tuvimos el sufrimiento tan grande que tienen muchos matrimonios al no verlo con tanta claridad y no poder empezar los trámites cuanto antes.

Por otra parte tampoco creemos que sea la única vía posible: en caso de no poder tener hijos naturales. De hecho, muchos matrimonios que han tenido hijos naturales, también han sido llamados por Dios para adoptar. Otros matrimonios son llamados por otro camino, p.e. para atender con generosidad a familiares, enfermos, necesitados, jóvenes, etc.

Sí creo firmemente que hay que estar seguro de ello, porque no suelen faltar las dificultades, tener mucha paciencia, y confiar que los niños que lleguen al hogar son los que el Señor nos tenía destinados.

Nosotros somos padres adoptivos de 5 hijos, desde los 16 a los 3 años. Cada uno ha llegado a nuestro hogar con distintas edades (de tres años a tres meses).

Cuando nos han preguntado si ellos no han estado en la tripita de mamá, les hemos dicho que no en la tripa, pero sí en el corazón, y desde mucho antes de llegar; han sido todos profundamente deseados, y por tanto, muy especiales.

En fin que si nuestro testimonio sirve para ayudar a alguien nos alegramos mucho.

Feliz Pascua de Resurrección y un fuerte abrazo de la familia Ibáñez Casamayor.